



Eulalia Moreno muestra algunos ejemplares de mariposas de gran belleza. / JAVIER ALONSO



La directora de la Estación Experimental junto a una muestra del herbario. / JAVIER ALONSO

LA ESTACIÓN EXPERIMENTAL DE ZONAS ÁRIDAS, situada en al calle General Segura 1 de la capital, dispone de importantes colecciones de insectos y animales perfectamente conservados, instrumentos de laboratorio antiguos, un herbario y una amplia biblioteca. El público puede visitar parte de este material con cita previa

«Almería entera es una provincia estupenda en cuanto a valores naturales»

CRISTINA G. REDONDO

ALMERÍA.— Una de las joyas ocultas en pleno centro de Almería es la Estación Experimental de Zonas Áridas (EEZA), en calle General Segura 1. La Estación dispone muchas zonas visitables como una biblioteca especializada con ordenadores conectados a la red y acceso a los contenidos públicos del CSIC. Además, la página web de la EEZA es una de las pocas que cumplen los requisitos para poder ser visitadas por los invidentes.

Según comenta Eulalia Moreno Mañas, directora del centro, «hace poco nos mandaron unas nuevas instrucciones para adecuar la página web a las nuevas normas corporativas. Uno de los requisitos es que la página fuera visible por personas discapacitadas. No sé exactamente cuántas hay en la actualidad en el Consejo, pero sí que la nuestra fue la primera en cumplirlos».

La página 'web' de la EEZA está preparada para que puedan acceder los invidentes

Asimismo, la EEZA dispone de interesantes colecciones vegetales y animales, además de un museo visitable al que acuden los centros educativos. Los animales de las co-

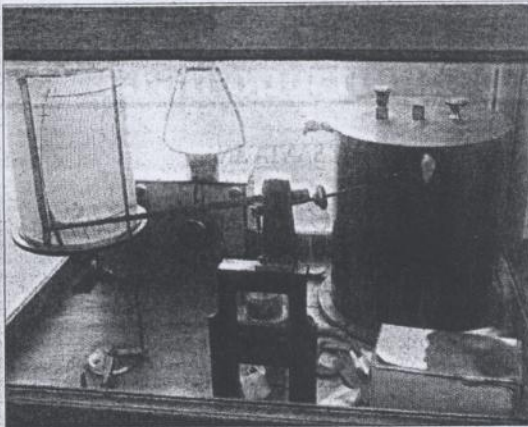
lecciones y del museo no han sido sacrificados.

Moreno Mañas explica que «algunos ejemplares datan del año 47. En los primeros años de historia se realizaban muchas expediciones al campo, aunque en España quizá con un siglo de retraso. Las personas que trabajaban aquí organizaban expediciones faunísticas y encontraban animales ya muertos o algunos que morían por causas naturales durante las observaciones. Con esos ejemplares se crearon colecciones de referencia o exposición».

La colección de insectos es lo más destacado que hay en la Estación. Son colecciones no visitables para preservar su conservación, pero es material al que los científicos acuden para hacer sus exposiciones e investigaciones. Así, un investigador que sepa que la EEZA dispone de un ejemplar deter-

minado, puede solicitar verlo, porque los especímenes más valiosos están guardados bajo excelentes condiciones de conservación.

«Los insectos se preservan en un espacio que mantiene una tem-



Uno de los antiguos y curiosos instrumentos de laboratorio. / JAVIER ALONSO

peratura y condiciones de luz especiales, porque ésta última deteriora los ejemplares. Hay algunos que tienen 50 años y el paso del tiempo también les afecta, pero sí puedes disminuir ese deterioro», explica Mañas, quien añade que «Almería entera es una provincia estupenda en cuanto a valores naturales. Granada y Almería tienen lugares en los que la biodiversidad es la más alta por superficie de Eu-

ropa. Estos puntos se llaman Hot Spots, y en España están en el suroeste peninsular, que es parte de Granada y Almería. Cuando le dices a alguien que en este desierto tan extenso hay un gran cantidad de fauna y flora no se lo cree».

El amplio herbario de la Estación está agrupado en función de la edad de los ejemplares, y la directora aclara que es una de las colecciones más valiosas de la Esta-

ción, ya que además contiene una parte histórica recopilada por el hermano Rufino de la Salle. Todo está perfectamente conservado con materiales como papel libre de ácido.

Los instrumentos de laboratorio antiguos también pueden considerarse piezas importantes almacenadas y conservadas por el perso-

El herbario está agrupado en función de la edad de los ejemplares y cuenta con un archivo histórico

nal de la EEZA. Eulalia Moreno aclara que «hay material de los años 40 y que data de hace 120 años». Todos estos interesantes elementos podrían ser catalogados y organizados como material de museo en el futuro.

Otro de los logros de este equipo especializado en la difícil tarea de hacer compatible el desarrollo social y humano es la reculturación, con el asesoramiento del historiador Lorenzo Cara, de un jardín árabe situado en la finca del parque de La Hoya, a espaldas de la Alcazaba, que fue inaugurado el pasado mes de julio.